

# Capítulo 32

## Ciudad Ars Magna (1)

1.

Siwoo estaba agotado por la enorme eyaculación que acababa de tener y cuando Sofía vio a Siwoo quedarse dormido en su regazo, tuvo el impulso de devorarlo, pero rápidamente abandonó la idea y salió de la habitación.

Siwoo fue el primer hombre que Amelia, quien nunca antes había conocido a un hombre, mostró interés después de salir de esa pequeña choza, a pesar de que ella constantemente negaba tener sentimientos por él.

Por otro lado, Sofía, que estaba consciente de las emociones no expresadas de Amelia, nunca actuaría de manera que impidiera que su preciada amiga experimentara el amor.

“No puedo hacer eso.”

En primer lugar, Sofía ya podía predecir cómo sería la primera noche de Siwoo, que no tenía experiencia con mujeres, y Amelia, que no tenía experiencia con hombres.

Especialmente si era Amelia, sin duda estaría acostada en la cama rígida como un trozo de madera, mientras Siwoo estaría en pánico.

¿Qué decepción sería si esa fuera su primera experiencia?

Desde tiempos antiguos, las mujeres siempre han preferido ser un poco guiadas en la cama porque eso las hace sentir más cómodas y deseadas.

Junto con la recompensa, Sofía decidió enseñarle a Siwoo lo básico sobre cómo tratar a una mujer en la cama con anticipación para evitar que enfrentaran una situación incómoda durante su primera experiencia.

“Ugh...”

Sofía se estiró después de levantarse de la cama y luego se puso su bata y sombrero.

En verdad, el sufrimiento de Shin Siwoo durante los últimos años fue culpa de Sofía.

Si ella no hubiera instigado a Amelia desde el principio, Amelia nunca habría sido rechazada por Siwoo, y él no habría sido atormentado.

Además, si tal evento nunca hubiera ocurrido, no se habrían difundido rumores de que Amelia estaba interesada en Siwoo en la Academia Trinity, y Amelia habría sido amada y respetada por las brujas debido a su noble apariencia.

Por supuesto, Sofía misma no estaba de acuerdo con la manera en que Gehenna trataba a los esclavos. Pero así eran las cosas.

“Los élites siempre son exigentes, ¿no?”

La noche había avanzado y el día se acercaba rápidamente.

Las brujas no necesitaban dormir debido a sus cuerpos espirituales, por lo que Sofía, una bruja con una marca que también tenía un cuerpo espiritual, podía mantenerse despierta y realizar la tarea que Siwoo le había pedido.

Sofía tuvo que dejar en manos de los guardias la decisión sobre qué hacer con los cautivos, y también debía evitar que los criminales revelaran que Siwoo podía usar magia.

“Es mejor mantenerse despierta en momentos como este.”

Sofía, que llevaba una túnica, saltó sobre el marco de la ventana y se transformó en un gran cuervo con plumas que brotaban por todo su cuerpo. Luego voló hacia el cielo iluminado por la luna.

2.

No había vacaciones especiales para los esclavos en Gehenna.

Incluso durante los días festivos, que eran solo un día a la semana, Siwoo tenía que trabajar hasta la hora del almuerzo.

Pero algo inusual sucedió. Siwoo no tuvo que trabajar hoy y ahora estaba acostado cómodamente sobre un lecho de paja mientras movía los brazos y las piernas.

A través de las ventanas, ya se podía ver el sol elevándose en medio del cielo.

Siwoo estaba lento debido a que había dormido demasiado.

Siwoo, que siempre se levantaba al amanecer o antes, encontró que dormir más era un lujo que le hacía llorar.

“¿Cuánto tiempo ha pasado desde que he sido tan perezoso?”

Él nunca había sabido que poder dormir sin hacer nada era una sensación tan maravillosa.

Era el primer día libre que había tomado en su vida como esclavo.

Justo el otro día.

Amelia, que había dormido el resto de la noche y se despertó tarde en la tarde, contrató a Siwoo como su asistente y le dio un día libre como recompensa por su arduo trabajo, caminando por Border Town hasta tarde en la noche para encontrar una posada.

Realmente era difícil de creer.

Siwoo había recibido un día libre de Amelia, quien usualmente le asignaba la mayor cantidad de tareas posible para evitar que descansara. Por lo tanto, le costaba aceptarlo.

Los cambios repentinos en su comportamiento lo desconcertaron, pero Siwoo tuvo la suerte de que ella pareciera haber cambiado al menos un poco su mala actitud hacia él.

“¿Qué la trae aquí?”

Siwoo, que en ese momento estaba acostado en su cama, no pudo evitar murmurar al notar a alguien caminando por el sendero cubierto de hierba a lo lejos.

Después del incidente en el Pueblo Fronterizo, evitaba a Amelia hasta el punto de poder reconocer quién se acercaba por la forma de caminar.

Era la profesora asociada Amelia.

“¿Por qué está aquí?”

Siwoo, que usualmente dormía medio desnudo en el granero, se apresuró a ponerse la ropa.

“Ugh, si me dio el día libre, también debería haberme dejado descansar. ¿Por qué molestarme tanto cuando estoy descansando?”

A pesar de sus quejas, no era apropiado saludarla de manera tan descuidada.

También pensó que la ropa interior que Amelia le había dado como recompensa el otro día era maravillosa.

Él se sentía orgulloso de sí mismo cada vez que se ponía su ropa interior nueva. Ya no necesitaba usar esos harapos que le habían dado en el Ayuntamiento.

Cuando Siwoo vio su ropa interior nueva, su disgusto hacia Amelia, quien había aparecido inesperadamente, también disminuyó un poco.

“¿Así es como se comporta un esclavo?”

Siwoo abrió la puerta del granero y salió a recibir a Amelia.

No había razón para que Amelia entrara al granero, ya que solo había un gran prado lleno de forraje para caballos donde él vivía.

De hecho, en los últimos 5 años, ella no había visitado este lugar ni una sola vez.

Amelia sostenía un parasol mientras estaba parada afuera del granero, en medio de la deslumbrante luz del sol.

Esperó con su típica expresión altiva mientras Siwoo corría hacia ella.

“¿Qué sucede? Señorita Profesora Asociada.”

Amelia se bañaba en la luz del sol que atravesaba su cabello rubio, haciéndolo brillar.

Él trató de evitar recordar la imagen del cuerpo desnudo de Amelia en la posada después de ese día, pero no pudo evitar recordar la escena que hizo que su pene se estremeciera al verla.

Los hombres son criaturas tan lamentables.

Siwoo intentó pensar en otra cosa para alejar su mente del recuerdo de esa noche y evitar que se le pusiera duro.

Amelia esperó pacientemente a que él recuperara el aliento antes de abrir la boca.

“Mañana me serás entregado como mi esclavo exclusivo. Comenzarás el entrenamiento para tu rol como asistente, así que vine hoy porque tienes que trasladar tu alojamiento a un lugar cercano. No tomará mucho tiempo, así que ségueme.”

De hecho, tomó más de 30 minutos llegar desde el granero de Siwoo hasta el edificio de investigación.

Él necesitaría mudarse más cerca para poder servir adecuadamente como el esclavo exclusivo del Profesor Asociado.

“Vivías en un lugar mucho mejor que otros esclavos.”

Amelia dijo mientras miraba el granero ubicado en la colina azul.

‘¿Lugar bonito, eh? ¿Y qué hay de las habitaciones de los otros esclavos?’

Amelia, que aún no había entrado al granero, podría haber pensado que Siwoo vivía cómodamente en comparación con otros esclavos, en un edificio que desde afuera parecía bastante decente.

Sin embargo, Siwoo, que había estado viviendo allí desde que lo trajeron a Gehenna, sabía que no era un lugar construido para el asentamiento humano.

—Sí, bueno, este lugar está bien.

Amelia inclinó ligeramente la cabeza ante la respuesta ambigua de Siwoo.

—Entonces te guiaré. ¿A dónde debo ir?

—Deberías ir a tu alojamiento si quieras llevar tu equipaje.

Amelia miró a Siwoo como si estuviera haciendo una pregunta obvia, luego pasó junto a él y comenzó a subir la colina.

—Déjame llevarte allí.

El boceto del círculo mágico, el agua de maná y el papel mágico estaban todos en el granero, pero no necesitaba preocuparse demasiado por esas cosas.

Después de todo, los había escondido en una caja debajo de un montón de paja, y Amelia no tenía razón para mirar dentro.

Sin embargo, existía la posibilidad de que Amelia preguntara por la caja si él la sacaba. Por lo tanto, planeaba regresar al granero por la noche y llevar la caja a su nuevo alojamiento.

Mientras Siwoo pensaba en varias cosas, abrió la puerta del granero y dejó entrar a Amelia.

“Es un poco vergonzoso dejar entrar a la Profesora Asociada a un lugar tan destrozado.”

Contrario a lo que había anticipado, Amelia no pudo evitar abrir más de lo normal sus ojos, normalmente inexpresivos, con sorpresa al mirar detrás de la puerta del granero y ver el interior deteriorado del edificio.

“Empacaré mis pertenencias lo antes posible, así que por favor tenga paciencia.”

Un esclavo solo podía permitirse lo esencial para mantener un nivel de vida, a pesar de sus deseos. Por lo tanto, Siwoo no tenía mucho que empacar de todos modos.

Siwoo fue hacia el montón de paja y cubrió bien la caja con paja mientras sacaba ropa y ropa interior del armario, que estaba casi medio podrido.

“.....”

Amelia miraba alrededor mientras estaba parada como una estatua de piedra frente a la puerta, aún atónita al darse cuenta de que Siwoo había estado viviendo en un ambiente así.

Parecía un poco desconcertada, como si no estuviera al tanto de la situación de vida de Siwoo.

“Señorita Amelia, ya he empacado todo.”

Amelia, que había estado aturdida, volvió en sí al llamado de Siwoo.

Ella dudó un poco antes de abrir la boca, pero comparado con la forma en que usualmente hablaba, su voz fue un poco más suave.

“¿Está bien vivir en un lugar así? ¿De verdad has estado viviendo aquí?”

“Sí.”

“¿Durante 5 años?”

“Originalmente tenía otro alojamiento, pero después de aproximadamente una semana, me trasladaron aquí. Me dijeron que reconstruirían el granero para hacer un lugar para mí.”



“.....”

Amelia permaneció en silencio, incluso después de la breve explicación de Siwoo.

Simplemente siguió parpadeando sus largas pestañas mientras guardaba silencio.

El silencio incómodo volvió a ocurrir.

Hubo numerosas ocasiones en las que Siwoo y Amelia cortaban la conversación sin mayor explicación.

“Espero que el alojamiento en el que voy a vivir esta vez sea un poco mejor.”

Amelia bajó la cabeza cuando Siwoo hizo una broma ligera para aliviar la repentina atmósfera incómoda.

Siwoo se preguntaba por qué Amelia se sorprendía de que un esclavo como él viviera en un lugar así.

De hecho, al principio a Siwoo le costó aceptar el hecho de que viviría en un granero, un lugar peor que los alojamientos para esclavos.

Una joven elegante como Amelia, que había crecido en un entorno tan acomodado, seguramente sufriría un choque cultural al ver lo diferentes que eran los estilos de vida de un esclavo y un aristócrata.

Cuando Siwoo intentó dirigirse hacia la puerta mientras tenía esos pensamientos, Amelia de repente le agarró la manga.

“Disculpa...”

Siwoo, que estaba mirando en dirección opuesta, pudo sentir el dobladillo de su manga siendo tirado por sus pequeñas manos.

Había un aroma que emanaba de ella y que barría todos los olores desagradables del lugar.

“Conserje, hay algo que me gustaría decirte.”

“Sí, adelante. Te escucho.”

Amelia miró el rostro de Siwoo como si hubiera tomado una decisión.

Amelia abrió la boca, pero las palabras que quería decir parecían atoradas en su garganta mientras jadeaba por aire.

“¿Señorita Profesora Asociada?”

Amelia soltó el dobladillo de la manga de Siwoo, pareciendo haber perdido la compostura. Permaneció en silencio por un momento antes de hablar.

“De ahora en adelante, Shin Siwoo, el conserje, es mi esclavo exclusivo, por lo tanto, no puedo permitir que uses ropa tan indigna.”

“Es un atuendo limpio...”

“Te cambiarás a otra ropa más tarde, pero por ahora me seguirás.”

Amelia salió sigilosamente del granero y continuó caminando sin decir nada más.

Siwoo no tenía idea de qué le había pasado de repente.

Aun así, no había razón para negarse si ella decidía darle ropa.

Últimamente se le estaban acabando las prendas.

Siwoo arrojó el paquete de ropa sobre un montón de paja antes de perseguir a Amelia.

(Punto de vista de Amelia)

Amelia se sentía incómoda.

Sentía como si tuviera dolor de estómago después de haber comido queso echado a perder hace mucho, mucho tiempo.

Todo esto le había sucedido desde que vio el alojamiento de Shin Siwoo.

Amelia cerró los párpados involuntariamente al recordar los eventos del día en que Siwoo la rechazó.

Fue el evento que ocurrió después de que Siwoo se negara abiertamente a servirle por la noche frente a Sofía.

Amelia, quien había sido insultada por un esclavo recién llegado, se apresuró a la oficina administrativa de la academia al día siguiente.

A pesar de su furia, Amelia habló con calma al dar órdenes al personal.

Ordenó que le dieran a ese esclavo despreciable el peor alojamiento disponible como la primera fase de su tormento.

A pesar de su condición de simple esclavo, Siwoo había mostrado la audacia de desafiar la orden de una bruja.

La ira de Amelia estaba al punto de ebullición cuando pensaba en cómo él la había insultado de una manera tan descarada.

Aunque no lo dejó evidente en el momento, el rostro de Amelia estuvo rojo toda la noche por la rabia, y estuvo tan distraída por el incidente que no pudo concentrarse en resolver ni una sola fórmula mágica durante el resto de la noche.

No había duda de que ese castigo era apropiado hasta ese momento.

Después de recibir un rechazo de un esclavo, Amelia experimentó una sensación de vergüenza tan fuerte y descarada que parecía consumirla por primera vez en su vida. Nunca antes le habían hecho algo así.

Amelia, que sabía lo desagradable que es dormir en una cama dura e incómoda, tomó la mejor venganza que pudo imaginar en ese momento.

Tenía sentido por qué Amelia de repente recordó algo que había olvidado por completo.

Eso se debía a que necesitaba decirle a Siwoo que debía mover su dormitorio más cerca del edificio de investigación, ya que se había convertido en su esclavo exclusivo.

Además, Gehenna tenía un ciclo anual de doce meses.

El césped que había sido modificado con maná nunca se marchitaba.

El alojamiento de Siwoo estaba ubicado en la cima de la montaña, donde la hierba alta se ondulaba con las ráfagas de viento.

El paisaje de la academia, que tenía mucha luz solar y, sobre todo, una vista excelente de la academia al pie de la colina.

Amelia dudó de su memoria sobre la orden que dio en la oficina administrativa cuando vio la vivienda de Siwoo desde la distancia.

Estaba segura de que había ordenado que le asignaran el peor espacio para vivir a Siwoo, pero el lugar al que lo trasladaron era un enorme edificio de madera en una ubicación tan buena.

No estaba particularmente molesta por eso, pero había llegado al punto en que tenía algunas dudas sobre cómo manejaba la academia sus asuntos.

Cuando Amelia se dirigía hacia el granero donde vivía Siwoo con un parasol para informarle de su traslado a una nueva vivienda, la puerta a lo lejos se abrió y él salió corriendo.

“¿Qué sucede? Señorita Profesora Asociada.”

Amelia fue adelante para revisar su lugar después de explicarle la situación a él, quien salió corriendo de la habitación jadeando.

Amelia se aventuró a este lugar lejano porque esperaba descubrir en qué tipo de lugar había llegado a vivir Siwoo y cómo se había llevado a cabo su venganza.

Era una sensación nueva.

“Es un poco vergonzoso dejar entrar a la Profesora Asociada a un lugar tan destrozado.”

Amelia dudó de sus ojos cuando la puerta se abrió bajo su torpe acompañamiento.

El piso del granero estaba húmedo y olía extraño.

El techo estaba todo podrido y roto, dejando el cielo visible en varios lugares, y cajas de madera y pajas, que se usaban como muebles, estaban mojadas y esparcidas por ahí.

Ella había ordenado a la oficina administrativa que lo trasladara a un alojamiento deficiente.

Sin embargo, Amelia tenía la intención de que lo trasladaran a una casa en el Pueblo Tarot cuando ordenó el “peor alojamiento disponible”.

Las instalaciones de la academia eran todas coloridas y hermosas, así que, incluso siendo lo peor, no esperaba que existiera una diferencia tan grande.

Y por esa razón, el alojamiento de Siwoo no era un lugar para que vivieran humanos.

Amelia frunció el ceño ante el repentino latido en su pecho.

Su corazón parecía latir tan fuerte que comenzó a dolerle.

Ese sentimiento era extraño.

“¿Está bien vivir en un lugar así? ¿De verdad has estado viviendo aquí?”

“Sí.”

“¿Durante 5 años?”

“Originalmente tenía otro alojamiento, pero después de aproximadamente una semana, me trasladaron aquí. Me dijeron que reconstruirían el granero para hacer un lugar para mí.”

“.....”

Simplemente verificó si él estaba sufriendo como deseaba, y resultó que realmente lo estaba.

Los sentimientos que tenía en ese momento no eran tan agradables como había imaginado.

Siwoo bromeaba con ella, a pesar de no tener idea de lo que Amelia estaba experimentando en ese momento.

“Espero que la posada en la que voy a vivir esta vez sea un poco mejor.”

Siwoo, quien parecía ser el primero en salir del granero, se rió como si su situación no le importara y no prestó atención a Amelia.

Amelia no pudo evitar jalar la manga de Siwoo desde atrás.

Se dio cuenta de que era momento de contarle cómo terminó viviendo en un lugar tan miserable.

Gradualmente sintió más inclinación a decirle la verdad.

“Disculpa...”

Siwoo era un esclavo, y Amelia una mujer de noble cuna, pero a pesar de sus diferencias sociales, ella realmente quería disculparse con él.

Sin embargo, desde su punto de vista, él encontraría ridícula su disculpa.

Amelia no estaba segura de poder convencer a Siwoo de que su orden fue la razón por la que terminó en el peor lugar posible, aunque esa no fuera su intención.

“Conserje, hay algo que me gustaría decirte.”

“Sí, adelante. Te escucho.”

De alguna manera, Amelia logró abrir la boca.

Sin embargo, tan pronto intentó disculparse con él, se sintió sofocada.

No sabía qué decir.

No tenía ni idea de por dónde empezar.

Nunca antes se había disculpado y no estaba segura de la respiración, expresión y tono adecuados para usar.

No era como si estuviera lanzando un hechizo particularmente difícil.

Aunque sabía que una simple disculpa sería suficiente, notó que su mente se volvió blanca y bloqueada, como si las palabras se hubieran atorado.

“¿Señorita Profesora Asociada?”

Cuando Amelia sintió su mirada dudosa, se confundió y soltó lo primero que le vino a la mente.

Parecía como si hubiera dicho las palabras sin realmente pensarlas.

“De ahora en adelante, Shin Siwoo, el conserje, es mi esclavo exclusivo, por lo tanto, no puedo permitir que uses ropa tan indigna.”

“Es un atuendo limpio...”

“Te cambiarás a otra ropa más tarde, pero por ahora me seguirás.”

Eso no era exactamente lo que quería decir.

Amelia se mordió los labios con frustración y salió pisando fuerte del granero delante de Siwoo.

Ahora que había llegado a este punto, iba a comprarle ropa.

El sentimiento de culpa que había estado vagamente presente cuando ella no se disculpó con él desapareció.

Todo lo que tenía que hacer era tratarlo mejor y ser amable con él.  
Esa fue la decisión que Amelia tomó después de decidirse.